


Una visión resiliente del pensamiento humano desde la teoría de la complejidad.

A resilient vision of human thought from the theory of complexity.

Autora

Nereida Lina García Vera¹ 
nereida.garcia712@gmail.com

RESUMEN

Los elementos presentes en los contextos en los que se desenvuelve el individuo, permiten entender lo complejo de los fenómenos sociales, desde una visión resiliente del pensamiento humano. Por lo que, la construcción del conocimiento desde esa perspectiva teórica del pensamiento, hace referencia a la interrelación de los objetos, el sujeto y el contexto social, como un todo del pensamiento complejo durante el desarrollo de la persona. Además, el actuar del individuo, fundamenta el conocimiento abordado de forma integral como parte de la experiencia, donde la participación permite el reconocimiento social e individual y acepta el pensamiento múltiple. De allí, el conocimiento humano fomenta la amplitud de pensamientos, la construcción positiva y resiliente de los elementos y el desarrollo de la capacidad humana para comprender lo complejo desde la construcción, deconstrucción y reconstrucción del pensamiento con la inteligencia humana, el flujo de la vida y la trascendencia del ser. Por lo que infiere, que el pensamiento complejo facilita al individuo desarrollar la capacidad para superar problemas en entornos sociales y naturales, ver más allá de lo visible, asumiendo principios que vinculan en la postura resiliente, abriendo un abanico de posibles investigaciones.

Palabras clave: Pensamiento humano; Resiliencia; Teoría de la complejidad.

ABSTRACT

The elements present in the contexts in which the individual develops, allows us to understand the complexity of social phenomena from a resilient vision of human thought. Therefore, the construction of knowledge from a theoretical perspective of thought refers to the interrelation of objects, the subject and the social context, as a whole of complex thought during the development of the person. In addition, the action of the individual, bases the knowledge approached in an integral way as part of the experience, where participation allows social and individual recognition and accepts multiple thinking. Hence, human knowledge fosters the breadth of thoughts, the positive and resilient construction of the elements and the development of the human capacity to understand the complex from the construction, deconstruction and reconstruction of thought with human intelligence, the flow of life and the transcendence of being. Therefore, he infers that complex thinking facilitates the individual to develop the ability to overcome problems in social and natural environments, see beyond the visible, assuming principles that link the resilient posture, opening a range of possible investigations.

Keywords: Complex thinking; Resilience Human Thinking; Complexity theory.

¹ Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez
Santa Teresa dl Tuy, Venezuela

1. Presentación

El ser humano es un ser lógico que acepta la complejidad como parte de su racionalidad y afectividad social e individual. Todo ello, en virtud de su capacidad para adquirir conocimiento a través de las experiencias de vida, amoldándose a las características del entorno social y natural, enfrentando un cúmulo de información que desarrolla el pensamiento complejo, mediante la comprensión e interpretación de las cosas más allá de su simple apariencia. Es decir, el individuo tiene las competencias para profundizar en los hechos desde su apariencia, como elementos que se presentan durante su vida, dando significado y convirtiéndolo en conocimiento, producto del análisis del pensamiento complejo desde el pensamiento simple, producto de las experiencias que surgen de lo efímero de la complejidad de los elementos y sus relaciones. Morín y otros (2003), expresan que: “El pensamiento complejo es un estilo de pensamiento y de acercamiento a la realidad, genera su propia estrategia inseparable de la participación inventiva de quienes lo desarrollan”. (p. 39)

Esto quiere decir, que el ser humano tiene libertad en el descubrimiento del conocimiento, sin que exista un método, una forma ordenada que indique el proceso a desarrollar en el pensamiento complejo, por el contrario, se aborda la situación a través del ingenio del pensamiento resiliente, desde un pensamiento simple, sin limitantes. De allí el hombre, desde la postura del pensamiento complejo, desarrolla su capacidad para interactuar con los espacios sociales y naturales, entablando una relación con los diferentes objetos internos y externos como elementos del ambiente, del entorno o del contexto como sistema complejo, que lo ayuda a desarrollar competencias y le permita ser más inteligente.

Por consiguiente, la teoría del pensamiento complejo aparece como sustituto amplio y multidisciplinario para abordar, desde el pensamiento simple, los elementos de los distintos espacios con una visión resiliente, para comprender en profundidad el significado de las vivencias y el pensamiento resiliente humano. Todo ello, como resultado de la disertación de los procesos dentro de los espacios

sociales y naturales que interactúa el ser humano, y que se convierten en una dificultad para el conocimiento, pero también, es un soporte consciente para el desarrollo crítico y creativo del pensamiento complejo, estableciendo nuevas formas de observar y pensar, desde la complejidad en el contexto resiliente de la investigación social.

2. Contextualización

2.1. La Complejidad del Pensamiento Complejo

La complejidad es una forma de conectar al ser humano con las diferentes dimensiones de la realidad, otorgando la capacidad de analizar, reflexionar sobre los aspectos de la sociedad y el pensamiento, todo, a partir del sistema social y a su vez, de los subsistemas inmersos en los contextos reales de la sociedad, que va a presentar ciertas características formando algo complejo, es decir, sistemas de procedimientos complejos.

Desde la perspectiva del pensamiento complejo del ser humano, ésta, parte de la esencia del conocimiento desde la experiencia, producto de la interacción con elementos externos e internos, que fomente la toma de conciencia de que somos una parte de un todo, que desde esa visión, debemos proyectar una razón de ser y desarrollar la capacidad de comprender ese todo como un sistema complejo envuelto en lo desconocido, la incertidumbre y la organización como sistema, pero que desde la comprensión del pensamiento humano se convierta en un pensamiento resiliente y complejo, dando respuestas a la realidad presente .

De ahí, que al buscar las herramientas para entender la complejidad de un sistema amplio, se piensa en la escuela como el instrumento que se vincula con la educación, visto como el medio eficaz y efectivo para desarrollar la capacidad resiliente de comprender el sistema complejo al que pertenece. Esto quiere decir, que el pensamiento complejo, abarca los fenómenos que se presentan en un contexto real, toma en cuenta las características particulares de las problemáticas y emplea acciones como respuestas ante el sistema social.

Por consiguiente, comprender desde los espacios educativos la construcción del conocimiento desde la experiencia como eje transversal de la realidad, es ir más allá de la forma en la que esta realidad se presenta. De este modo, la complejidad puede ser entendida como el entrelazamiento de diversos elementos que se conectan para comprender el mundo como un entramado general de las cosas, concibiendo que existen elementos que no pueden ser analizados de forma directa. Es decir, para entender la complejidad de los fenómenos sociales se debe partir de cómo se construye el conocimiento a partir de la permanencia de las cosas, de la construcción cognitiva a lo largo de la vida del hombre. Pero para ello, es necesario analizar la situación más allá de lo visible y de lo que aparenta ser, asumiendo que siempre existe algo más de lo que a simple vista se presenta.

En tal sentido, el pensamiento puede desarrollar capacidades profundas de entendimiento como acción crítica de los hechos, desarrollar el pensamiento complejo mediante la integración del individuo en un proceso de continua construcción, deconstrucción, reconstrucción y resignificación del entorno, de manera interrelacionada en los contextos sociales y natural del ser humano. Anzola (2020), expresa que: “El entorno ofrece al niño nuevas cosas, pero, es en el entorno natural que el niño va descubriendo nuevas cosas y él se va atreviendo a interactuar con el entorno que lo va ayudar a ser más inteligente” (seminario sobre el pensamiento complejo, UNESR). De este modo, logra establecer el orden, claridad, precisión y distinción de los elementos, lo que permite aceptar y adaptarse al cambio, observar el todo desde su apariencia y profundizar más allá de la apariencia, las partes de ese todo.

De allí, que la complejidad se presenta como un entramado de hechos, vista desde el accionar del individuo durante su desarrollo socioeducativo, elementos estos que se encuentran finamente hilados, unidos entre sí y que se presenta, como un tejido delicado. De tal manera, las vivencias del ser humano se entrelazan de una forma que desarrolla en los contextos donde interactúa, la experiencia necesaria para adquirir el conocimiento producto de la experiencia vivencial y de la actitud resiliente del individuo para entender, analizar y reflexionar, sobre las

situaciones complejas que se presentan ante las transformaciones, generando un pensamiento complejo y crítico de una realidad, junto a la comprensión e interpretación de las situaciones, problemas que conducen a la persona a una verdadera transformación del pensamiento complejo y cuya reacción, sea el cambio de una realidad impuesta desde la resiliencia de su pensamiento.

Ahora bien, para dar sentido teórico a lo expuesto Morín (2005), explica que:” La complejidad se ha convertido en el punto fundamental del pensamiento, que es fruto de una larga búsqueda por el mundo de las ciencias, la filosofía, la antropología y la sociología”. (p.14). Esto quiere decir, que se debe fomentar en el ser humano un pensamiento reflexivo, crítico de la complejidad de la realidad de los fenómenos, visto desde el pensamiento resiliente de las experiencias, para comprender los procesos dentro del contexto visible, transformado por la profundidad del pensamiento humano.

2.2. Visión Resiliente del pensamiento humano

Desde que el individuo nace, se enfrenta a un mundo complejo de hechos que alude su transformación en el tiempo. Por ello, la resiliencia del pensamiento humano parte de la comprensión del contexto real, desde el orden del conocimiento como raíz empírica de las experiencias del sujeto, y donde la acción social se fundamenta en la existencia de diferentes ámbitos de la realidad, donde fluyen formas de pensar con razón y lógica de la complejidad.

De esta forma, la resiliencia que demuestra el ser sujeto con sus pensamientos, lo coloca frente la capacidad de reflexión, interpretación y comprensión que posee como persona, rompe con los métodos y paradigmas preestablecidos, adopta nuevos lenguajes producto de ese cambio dentro de los contextos sociales, a partir de la lógica que brinda el pensamiento complejo desde la resiliencia del pensamiento de cada ser humano. Por ello, lo transcomplejo invita a pensar, repensar, analizar, describir, comprender e interpretar, y como respuesta a lo complejo de las situaciones, establece una ruptura de las partes con respecto

a ese todo que observó desde un sistema. Lo que facilita mejorar las cualidades y la adaptación positiva, en una situación compleja y adversa.

Por lo tanto, la esencia de la complejidad del sistema se establece bajo el principio de que las partes conforman el todo y el todo, está presente en cada una de las partes. Así pues, Lipman (1998) en sus reflexiones sobre el pensamiento complejo, lo llama el pensamiento de orden superior, definido como:

Un pensamiento rico conceptualmente, coherentemente organizado y persistentemente obligatorio, o en otras palabras, sus rasgos son la riqueza, la coherencia y la capacidad indagatoria. Es la fusión entre pensamiento crítico y pensamiento creativo; es ingenioso y flexible, pues busca los recursos que necesita y es capaz de desplegarlos libremente para maximizar su efectividad. (p.73)

De allí, que en la complejidad del pensamiento surge un entramado de hechos, como esa tela de araña que con creatividad, constancia y una capacidad lógica de las cosas, une todos sus puntos, de tal forma, que cuando se presenten los elementos su apariencia sea simple a la vista, pero compleja cuando se aborda. Como bien lo expresa Anzola (2020) como: “un tejido compuesto de finos hilos” (p. 34), de manera que las vivencias del ser humano se entrelazan y desarrolla en los contextos un enfoque positivo ante la adversidad, obteniendo la experiencia necesaria para adquirir el conocimiento, principios del pensamiento complejo que le permite a la institución como parte de un sistema complejo.

Ahora bien, hay que reconocer que la capacidad humana asociada a la entereza más allá de la resistencia, va a permitir un estímulo como principio del pensamiento complejo, con actitud y firmeza, para desarrollar la capacidad de pensamiento resiliente de los estudiantes como institución parte de un sistema complejo, enseñar que siempre existe algo más allá de lo que se observa o se dice, que para transformar pensamientos debemos asumir el cambio con optimismo y creatividad, que el conocimiento no se limita a una teoría y se alimenta de la experiencia de vida asumida por el individuo resiliente. En sí, todas las organizaciones están impregnadas con la complejidad del pensamiento humano, que debe enfrentar y dar respuestas a situaciones a simple vista compleja, pero con

cierto grado de conocimiento, flexibilidad, con sentido multidimensional, integrado y evolutivo, que controle la dificultad con tolerancia e incertidumbre.

2.3. Teoría de la complejidad. Más que un encuadre del pensamiento resiliente. Edgar Morín (1984)

Insertar ideas sobre la complejidad del ser, es pretender nadar en la profundidad del río, desde la resiliencia sin reconocer, lo complejo de un actuar que pueda ser sencillo. Con ello, se alude a la Teoría de la Complejidad de Morín (1984), que busca dar razón de las situaciones encontradas como un todo, para desarrollar diversas formas de pensamientos, partiendo que lo complejo no es algo innato, se debe enseñar en el pensamiento complejo y potenciar su aplicación mediante estrategias que conduzca a la razón con verdad.

Al respecto Lipman (1998) explica que:” es extremadamente necesario inculcar este tipo de pensamiento a los niños y a tempranas edades. (p.73) Así pues, el pensamiento complejo no admite una situación como cierta, sino, emplea acciones que den respuestas alternativas al fenómeno encontrado, hasta ver si lo observado es o no verdadero. Es decir, comprender y abordar los problemas relacionados a una realidad, cuyas particularidades respondan al desequilibrio, coyunturas y demás situaciones de incertidumbres, esto es, confrontar lo particular dentro del todo, desde el contexto de la teoría de la complejidad.

De esta manera, al comparar lo complejo de la realidad social, parto del contexto que se transforma desde el desequilibrio natural del hábitat como producto de la acción precipitada y al enfrentar lo particular del hecho, vuelve su lógica para consolidar la experiencia vivida. De allí, Ugas (2006) explica:” la complejidad no se define de forma simple y reduccionista... la complejidad consiste en la coexistencia de muchos elementos y relaciones” (p.103)

En tal sentido, Morín (2005), explica que: “la teoría de la Complejidad es concebida como un tejido de eventos, de acciones, interacciones, retroacciones y determinaciones que constituyen nuestro mundo fenoménico. Presta atención al estudio de los sistemas complejos (sean objetos, fenómenos y procesos

determinados)". (p10) De este modo, la teoría de la complejidad es utilizada para comprender los contextos, adaptarse a los entornos y enfrentar situaciones de incertidumbre.

En otras palabras, el pensamiento complejo, busca que el ser humano profundice en las situaciones encontradas, que desarrolle su capacidad de investigar, de ir más allá de lo encontrado, de lo que el contexto a simple vista muestra como única verdad. Para el hombre, tener que dar sentido lógico a las cosas, es ampliar los conocimientos a través de la experiencia vivida. Tal situación, permite una comparación compleja, la tela de araña. Así, al observar de forma detallada la tela de araña, no se encuentra inicio y fin, pero al ver el lado positivo de su complejidad, analizamos su estructura, simplicidad, fortaleza y su resistencia, lo que hace que el pensamiento complejo minimice la incertidumbre y desarrolle el conocimiento producto de la experiencia vivida.

En tal sentido, todo pensamiento viene acompañado de la búsqueda de la verdad, de una razón compleja, pues, buscar, entender, analizar e interpretar el contexto, es tan complejo, como emplear las estrategias para dar respuestas a un todo, un universo para comprender su entorno de forma objetiva. La teoría de la complejidad desarrolla el intelecto y la diversidad de los puntos de vista, se aplica a los sistemas complejos, entrelazados entre diversos elementos presentes en el contexto y que a simple vista no observamos, pero, está acompañada de incertidumbre.

2.4. Raigones: Una Visión desde Adentro de la resiliencia.

Este punto se inicia desde el baile, que desde lo entramado del pensamiento del hombre en su proceso de crecimiento personal y profesional, donde las cualidades de cada ser humano supera las adversidades y con optimismo, enfrenta el camino en el laberinto de la vida, como esa red que se estructura desde lo entramado de sus puntadas para entender lo complicado de su tejido y la sencillez de su contextura, resistente en el tiempo. Es así, como la resiliencia, es entendida como la capacidad del individuo de resistirse a las adversidades, superando

obstáculos para alcanzar los objetivos y proyectarse en el futuro, a pesar de las condiciones de vida difíciles y desestabilizadoras.

Entonces, la resiliencia es asumida como resistencia y puesta en marcha de mecanismos sutiles de supervivencia, que sólo se da en unas personas y en otras no, de esta forma, se reproduce en circunstancias adversas, en apetencias y en anhelos profundos del ser. En este sentido, Rivas (2007) expresa que “la resiliencia es la capacidad del ser humano de sobreponerse a sus dificultades y, al mismo tiempo, de aprender de sus errores. Es la capacidad del individuo para adaptarse y construir a partir de la adversidad”. (p.7)

Por lo tanto, la persona que aprende a ser resiliente manifiesta procesos de inteligencia, capacidad crítica e interpretativa, permitiéndole situarse y trascender los problemas, que le plantee la existencia que ofrece el contexto, gracias a una transformación de conciencia, de una forma inferior en crisis a otra de más alto orden, al enfrentar las dificultades y trascender. La resiliencia está presente en todos los seres humanos, que al encontrar una manera exitosa de poner en práctica nuestro potencial frente a situaciones adversas, adaptarnos y reformular la situación, para encontrar una salida creativa y completa a los niveles de estrés, tensiones que pone en crisis nuestros límites de vida.

En síntesis, la resiliencia es un atributo personal que no es solo tarea del individuo, sino de la familia, la universidad, la comunidad y la sociedad, que deben proveer recursos para que el individuo pueda desarrollarse plenamente. Al respecto Moral (2007) señala que:

Los factores tales como el temperamento biológico, el locus de control interno, la familia y el ambiente de la comunidad en la que el niño vive, así como el número, intensidad y duración de las circunstancias estresantes o adversas por las que ha pasado el niño, determinan la capacidad de Resistencia, así como las habilidades emocionales, de manejo, sociales, de solución de problemas, y estrategias de afrontamiento componen la resiliencia. (p.36)

Por lo tanto, la resiliencia es un proceso continuo que refuerza las opciones y oportunidades de las personas, mediante la aplicación de sus capacidades y

recursos internos para enfrentarse a situaciones de riesgo, o que pongan en peligro su desarrollo familiar, escolar, comunitario y cultura en la que vive, superándolas, mejorando así su calidad de vida y hacer posible sus proyectos de futuro. Ella, nos invita ser más humanos, ver con grandeza al prójimo, modificar nuestras prácticas como facilitadores constructores de sueños, afrontando la reflexión como principio resiliente. Es reconocer la fortaleza más allá de la vulnerabilidad de cada individuo, como parte de ese todo social.

3. Reflexiones finales

La teoría de la complejidad es traducida a la integración de elementos internos y externos que transforman la capacidad de pensamiento del ser humano, que no pretende cuestionar las ciencias desde ningún ángulo, por el contrario, busca desarrollar o dar a demostrar al individuo ,su potencialidad de observación de los diversos factores que se presentan durante la vida y que en el tiempo, se asume como conocimiento producto de esa experiencias de vida que desarrollamos en los espacios, siendo resiliente al enfrentar con optimismo y tiempos determinados.

Por lo que, cuando se habla del pensamiento complejo se alude a ese analizar de los hechos, de las cosas más allá de lo que se nos presenta, es decir, cuando se está inmerso en un contexto debemos observar e internalizar, que siempre se debe pensar que hay algo más, que existe algo más que nos puede dar respuestas a lo que a simple vista nos preguntamos y cuando logramos profundizar en ese mundo complejo que se muestra, entonces, éste algo que se descubre se puede extrapolar a otros contextos, pero, ya como conocimiento de esa experiencia vivida.

Así pues, cuando nacemos observamos cosas, elementos y personas, que en el tiempo y, desde nuestro pensamiento complejo, dan respuesta profunda a los hechos observados más allá de su simple apariencia en interacción sujeto – objeto -sujeto. En otras palabras, desde el desarrollo cognitivo el individuo está pensando y profundizando en el aprendizaje que se muestra, lo transforma, lo cambia y lo traduce en conocimiento significativo. De allí, que cuando el entorno ofrece al ser

humano situaciones complejas y adversas, éste debe, desde su entorno natural, descubrir nuevas formas de ver y asumir los problemas, y además, se atreve interactuar con el entorno que lo va ayudar a afrontar los fenómenos, a ser más inteligente y resiliente.

La teoría de la complejidad se abre a la posibilidad de profundizar en el estudio de la resiliencia, haciendo un énfasis cada vez mayor en lo social y en lo educativo, en el entendido, que en los escenarios sociales pueden ser de valiosa utilidad para la aplicación del concepto de la resiliencia, para dar respuesta a los eventos críticos de dichos contextos, problematizando y complejizando, los eventos que suelen afectar a los individuos dentro del entorno social en que se desenvuelve. Es por ello, que la resiliencia hace frente a la destrucción para proteger la propia integridad bajo presión y más allá de la resistencia, forja un comportamiento vital positivo de una forma socialmente aceptable

En general, el pensamiento complejo es considerado como el proceso que descompone las partes, las articula de tal forma, que integra saberes no consolidados por no tener lugar en un espacio, contexto real, donde su origen es el conocimiento del conocimiento producto de la experiencia y resiliencia. De ahí, que precisa de un pensamiento complejo que agrupe los objetos dispersos y que introduzca al sujeto como observador con capacidad de producir, crear conceptos para transformar y asumir el cambio en las organizaciones, cultivando un pensamiento más profundo que asista el quehacer cotidiano y que transforme las vivencias de acuerdo a las experiencias, siempre en vías de construcción de una nueva sociedad que procura la excelencia, personas con ímpetu de superación, motivadas a seguir adelante, con pensamientos profundos, capaz de tomar decisiones, que transforme y asuma el cambio con conciencia.

Así es la vertiente de un río que traspasa obstáculos, haciendo de su caudal la corriente de superación, motivada para seguir adelante, asumiendo los cambios y transformando caminos. Morín (2000) citado por Ugas (2006) expresa que: “Si quieres saber qué es el pensamiento complejo, empieza complejizando tu

pensamiento". (p.11) En definitivo, para entender la existencia del sujeto, se debe comprender el fenómeno del hecho.

4. Referencias

- Anzola, M. (2020). **Teoría de la Complejidad.** Seminario oficial /DSEEA/PROEA.UNESR, Caracas-Venezuela. [Video. You Tube]. 1 may 2020.
- Hessen, J. (1952) **Teoría del conocimiento**, Argentina, Espasa-Calpe.
- Lipman, M. (1998.), **Pensamiento complejo y educación.** Ediciones de la Torre, Madrid.
- López, F (2014) **El ABC de la revolución metodológica.** JHL. Editorial Express. C.A. Caracas.
- Moral, M. (2007). **Personalidad, resiliencia y otros factores psicosociales asociados al consumo de sustancias psicoactivas en la adolescencia: propuesta etiológica.** Revista Española de Drogodependencias.
- Moreno, J.C. (2002) **Complejización de la epistemología y epistemología compleja.** En Moreno, J. C. y Osorio, S. N: Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo, Colombia, ICFES- UNESCO.
- Morín, E. (1973.). **Le paradigme perdu: la nature humaine**, Seuil, Paris.
- Morín, E. (2000). **La mente bien ordenada.** Ediciones Seix Barral. Madrid..
- Morín, E. (2005). **Introducción al Pensamiento Complejo.** Paris: (Editorial Esfera).
- Rivas, L. (2007, a). **Saber Crecer (Resiliencia y Espiritualidad)** Madrid: Ediciones Urano. Impreso por Rodesa.
- Rivas, L. (2007, b). **Resiliencia: Factores de Riesgo, Características.** Madrid; Sociedad Española de psicología Clínica.
- Rivero, C. (2002) **El aporte de Edgar Morín al pensamiento social contemporáneo, desde una epistemología de la complejidad.** En **Salud de los Trabajadores** / Volumen 10 Edición Especial N° 1 y 2 / 2002
- Ugas, G. (2006). **La complejidad. Un modo de pensar.** Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos en Ciencias Sociales. Caracas-Venezuela